

Los efectos destructivos de ciclones tropicales

Michael Rosengaus M.

México es uno de los países del mundo más afectados por ciclones tropicales y es quizá la única región que puede recibir efectos de ciclones provenientes de dos zonas ciclónicas completamente independientes, la del Atlántico Norte y la del Pacífico nororiental. En este sentido, México debería tener una gran tradición en el manejo de las emergencias generadas por estos meteoros, pero temporada tras temporada comprobamos que hay mucho por hacer al respecto.

Existen muchas razones a las que se puede atribuir esta falta de tradición generalizada en el manejo adecuado de emergencias provocadas por ciclones tropicales. Una de ellas es la baja frecuencia con la que estas macro-tormentas producen daños significativos en algún punto específico sobre el territorio nacional, digamos del orden de una vez cada 10 a 25 años. Con la movilidad de la población, crecimiento demográfico y rotación de puestos, características de nuestra sociedad moderna, el proceso de aprendizaje que ocurre al incidir un ciclón sobre la región no llega a afianzarse en la población local. Las presiones sociales que de alguna manera reorientan los presupuestos y acciones gubernamentales se dan primordialmente en temas con mayor frecuencia de recurrencia, aceptando el destino o la fatalidad como explicación de desastres provocados por estas tormentas. Otra razón a la que puede asignarse esta deficiencia es la de una comunidad meteorológica relativamente reducida en términos de la población total y en términos de la población profesional en otras áreas. Pocos de los esfuerzos de dicha comunidad quedan disponibles para actividades de educación, difusión y organización asociada con ciclones tropicales. Dadas las características de daños ampliamente distri-

buidos geográficamente y a través de sectores de la población y la actividad económica, el afrontar adecuadamente este tipo de emergencias requiere que, en todos los niveles afectables, se cuente con una cultura de huracanes congruente con la importancia de este fenómeno en la vida de muchos mexicanos.

El propósito del manual titulado *Efectos destructivos de ciclones tropicales* es precisamente el de ofrecer una fuente de información concreta y concisa sobre ciclones tropicales, que sería difícil encontrar en cualquier otra publicación en castellano o cualquier otro idioma extranjero. El manual no aporta nada nuevo en sí, con la excepción de las experiencias específicas del autor y sus colaboradores, simplemente intenta integrar información que se encontraría en numerosas publicaciones de varias disciplinas y que, por lo mismo, no resultan ser medios adecuados para una difusión amplia entre muchos de los posibles interesados.

Efectos destructivos de ciclones tropicales está dirigido a todos aquellos que durante la planificación para la incidencia o la recuperación del embate de un ciclón tropical aportan algo al proceso de la prevención del desastre, así como la protección de la población civil, sus bienes y sus medios de producción. Esto incluye a una enorme cantidad de personas, pues a diferentes escalas las decisiones y acciones de prevención y protección civil son tomadas por numerosos organismos y personas. Siendo más específicos; el manual se dirige a oficiales de protección civil y previsión de desastres tanto gubernamentales como de la sociedad civil, tanto de los niveles de gobierno federal, estatal y municipal, así como de empresas paraestatales o privadas y para asociaciones profesionales o sociales

relacionados con los desastres naturales del orden hidrometeorológico.

Obviamente, este manual no puede representar un manual completo sobre las acciones que se pueden llevar a cabo para ninguno de los anteriores sectores, aun en el caso restringido de ciclones tropicales. De hecho, representa información útil para que cada uno de ellos elabore los manuales de procedimientos que resulten pertinentes en su área de especialidad y responsabilidad.

La filosofía de presentación en el manual es eminentemente conceptual; es decir, se pretende que los conceptos fundamentales asociados con el fenómeno de los ciclones tropicales y su interacción con la población y actividad humana sean comprendidos de una forma amplia e integral. Decisiones y acciones óptimas deben considerar el fenómeno en su verdadera escala y no solamente en el ámbito de lo que sucede puntual e instantáneamente aquí y ahora. El proceso de aprendizaje de las experiencias directas es muy pobre si no se tiene la visión panorámica. Presentar esta visión panorámica es precisamente el objeto de la publicación.

Sin embargo, el haber puesto énfasis en el enfoque conceptual puede llevar a muchos lectores potenciales a considerar que no será útil en las tareas concretas que deben realizar. Nada más lejos de la realidad. Aunque al finalizar no podrá pronosticar la trayectoria e intensidad de un cierto ciclón, o diseñar una bahía de abrigo para embarcaciones pesqueras, sí tendrá una comprensión de qué factores es necesario considerar en ello y apreciará cómo que otros profesionales de distinta especialidad realizan su función. Esto es, el enfoque, además de conceptual, es integrador. Las actividades de protección civil necesariamente implican la interacción entre muchos especialistas: el que todos tengan una visión común a gran escala sólo puede ayudar a que las decisiones y acciones sean congruentes entre sí. ■